



knowsquare .

LA SOCIEDAD ANTE LA NUEVA REALIDAD

RESUMEN DE LA CONFERENCIA DE
RODRIGO RATO
EN LA FUNDACIÓN RAFAEL DEL PINO

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa del Autor

LA SOCIEDAD ANTE LA NUEVA REALIDAD – RODRIGO RATO

"Todos tenemos una gran tarea por delante: la de contribuir a que el conocimiento heredado de otros, junto con nuestro particular valor añadido, sigue transmitiéndose a las siguientes generaciones en libertad." Esta frase de Rafael del Pino, que preside el auditorio al que da su nombre y en el que nos encontramos con Rodrigo Rato, ayuda a comprender esta sorprendente conferencia pronunciada por una figura que todavía es referencia económica para muchos, el pasado 15 de septiembre. Contra pronóstico, y para sorpresa de algunos de los incondicionales que allí hicieron acto de presencia, pasó de puntillas bordeando elegantemente la situación económica que vive España, mostrándose como un estadista, eso sí, no dando puntada sin hilo. Hasta el moderador se unió a la "moderación" en el turno de preguntas (sólo por escrito...). A pesar de eso, nos dejó diez reflexiones sin desperdicio, y de inmediata aplicación, que paso a resumir.

(1) ¿Sabemos dónde estamos?

Primera disertación de Rodrigo, que comienza haciendo referencia a la película *"As good as it gets"* (Mejor Imposible), ya que ésta era la frase más empleada en las reuniones de banqueros centrales internacionales en los años previos a la crisis. En sólo un año, se pasó a la gran recesión y al pesimismo generalizado. No figura Rato entre los creyentes de aquello de que "el tiempo todo lo cura", y afirma, sin dudar, que las cosas no van a volver atrás, que hay una nueva realidad ante nosotros. Estamos ante algo mucho más profundo que una crisis, una transformación de la globalización en la que los dos motores del crecimiento (el sistema financiero mundial y la demanda interna norteamericana) no volverán a ser lo mismo. Pero es que además las cosas están pasando más deprisa de lo que pensábamos. En resumen: no hay marcha atrás, que nadie espere volver a los años ya vividos.

(2) El cambio no es sólo económico, sino conceptual

En varias secciones de su conferencia, Rato hizo referencia a unas recientes declaraciones del gobernador del Banco Central de Japón, Masaaki Shirakawaun, que en una de las últimas reuniones de supervisores bancarios expresó que tres axiomas que se consideraban verdades absolutas, y bajo las que se soportaba el sistema durante los últimos años, se habían tambaleado. A saber:

- i. Confiar en que la estabilidad de precios y el control de la inflación supondría estabilidad financiera...
- ii. Asumir que la supervisión individual de entidades concretas garantizaba la estabilidad agregada del sistema...
- iii. Confiar que la liquidez estaba garantizada por la existencia de mercados al por mayor que, además, se auto-regulaban...

De hecho los mercados no se han corregido, ni auto-regulado, ni la baja inflación ha sido garante de nada, el estado ha sustituido al mercado y además se han socializado las pérdidas.

(3) Cambios en el sistema financiero

Rato cree que los cambios más importantes son los de las ideas, ya que son los únicos que realmente transforman la sociedad. Agrupa bajo la denominación “3R” los tres tipos de acciones que se están adoptando en el sistema financiero: Rescate, Recuperación y Reformas. La agenda es muy importante: tamaño, requisitos de liquidez, de capital, de transparencia... Vamos hacia un sistema distinto, más cercano a un sector de “utilities”, con menos márgenes, menores tasas de crecimiento, y que por lo tanto ralentizará el crecimiento de otros sectores.

(4) Nueva realidad política

Del G7 que controlaba el mundo hace tan sólo dos años, se ha pasado al G20. Nuevos protagonistas con pesos distintos. Los primeros han debido de pensar que no podrían resolver esto solos, y se han integrado con aquellos otros a los que sólo de vez en cuando invitaban a cenar o a comer, pero nunca a sus reuniones. Y esta nueva realidad política ha dado lugar a un...

(5) Cambio de los pesos económicos

Según el CIA World Factbook, aparentemente el poder de compra de los veinte países más ricos del mundo no difiere mucho. Sin embargo, cuando se calcula en ratio per cápita, las cosas cambian y provocan diferencias de más de 20,000 dólares entre según qué países. Eso además nos arrastra a lo importante, y es que las sociedades de las que hablamos son radicalmente diferentes. Lo impensable ha ocurrido: “cuando los EEUU han cogido la pulmonía, el mundo ha estornudado”... Parece que este cambio de pesos ha generado una expectativa de recuperación del consumo asiático, que todavía, obviamente, no ha cristalizado.

(6) Incremento del déficit y gasto público

En unos casos sabiendo lo que se hacían y con resultados positivos, y en otro caso con el “dilema del guardameta”... Lo ha definido Rodrigo como aquel según el cual parece que si el portero se quedase quieto en un penalti, pararía más lanzamientos que si se mueve. Sin embargo, si se mueve y se tira, nadie le reprochará nada porque al menos lo intenta... Algo así ocurre con algunos países, dice. (Rodrigo no especifica, ni siquiera sonríe mientras lo comenta). El hecho es que los estados han gastado más y han sustituido a los mercados: Reino Unido un 16% del PIB, EEUU un 12%, España un 10%, Francia, Rusia e Irlanda un 8%, Canadá y Brasil 2%... De hecho, la mayor parte de los países industrializados van a desandar, literalmente, el éxito cosechado durante los últimos veinte o incluso treinta años. El esfuerzo de reducción de deuda pública se ha dado la vuelta, lo que sin duda va a afectar al gasto público y a las prioridades sociales que de ahora en adelante nos fijemos.

(7) Riesgo de desempleo estructural

El paro ha crecido a niveles muy altos a nivel mundial (mientras hablaba, Rato mostraba una gráfica elocuente en la que España destacaba muy por encima del resto, seguida de lejos por Turquía, de nuevo sin pestañear ni referirse a la situación local...). El hecho de que el paro aumente, y a la velocidad que lo está haciendo, sólo consigue acelerar aún más las tendencias, haciendo la recuperación más difícil. Alerta de un riesgo evidente de dualidad social...

(8) Nuevo equilibrio ahorro-inversión

Hasta el momento, los países ricos han crecido a base de endeudarse mucho y ahorrar poco. Los países pobres, en cambio, se han enriquecido a base de exportar mucho y ahorrar mucho. Esto produce un desajuste global, tensión de tipos de interés a la baja, y un incremento del endeudamiento, que genera un mercado financiero oculto (fuera de balance). Necesitamos, por tanto, nuevos motores de consumo y de inversión. China lo está intentando (se han vendido más coches este año en China que en EEUU). Pero no es posible que todos exportemos más y que todos ahorremos más. El miedo hace ahorrar. En cambio, es difícil hacer consumir al que tradicionalmente ahorra. Es verdad que hay un conjunto de países que ahorran, y otro que gastan, pero hay dos – el G2 – que desequilibran la balanza (EEUU y China, China y EEUU)...Esto no nos gusta escucharlo en Europa, pero es así, afirma Rato. Por otra parte, esta situación va a provocar que estos países asuman más liderazgo y responsabilidad, lo que tampoco es mala cosa.

El problema, en todo caso, no es el déficit, sino la deuda. Los intereses que ésta genera hipotecan el gasto de años sucesivos, son muy caros, y reducen el gasto social. Junto con el paro, es el problema o indicador que más en serio hay que tomarse...

(9) Inflación o deflación

Los últimos 20 años, conocidos como los de la “*gran moderación de precios*” han conseguido mantener a raya el IPC. La deflación la conocen bien los japoneses, el resto estamos más acostumbrados a la inflación. Si uno mira hacia la Bolsa, probablemente asumiría que nos dirigimos hacia un periodo de inflación. Sin embargo, observando el mercado de Bonos, probablemente vislumbraría deflación... Y es que a veces los dos escenarios conviven, los indicadores no expresan claramente el título de la película, pero la salida será muy distinta en uno y otro caso. Hay dos realidades: por una parte, mucha capacidad instalada (bancos, fábricas, viviendas) que tardarán un cierto tiempo en absorberse; por otra parte, liquidez circulando por el mundo, en grandes cantidades, generando un potencial peligro de inflación. De hecho, si no hay inflación ya es porque no hay crédito. Si éste se reactiva, será la señal... Vienen tiempos difíciles para la política monetaria: la discusión sobre cuándo salir de las medidas extraordinarias implantadas y cuándo elevar tipos se antoja compleja. El momento, pero sobre todo la credibilidad de la decisión, marcará la diferencia entre una recuperación real y una salida a medias. El cómo es más importante que el cuándo.

(10) El dólar cuestionado

¿Ha pasado la era del dólar como moneda reserva? Los americanos que hace no mucho le decían a Rato que “*el dólar es nuestra moneda, pero es su problema*”, han cambiado bastante de parecer... Han pasado de imprimir la moneda con la que pagaban su propia deuda (no está nada mal) a la situación actual. Muchos se han fijado en la caída de Lehman, por ejemplo, pero pocos – comenta Rato – se han fijado en el impacto que la variabilidad del dólar tuvo en esta crisis, especialmente en la primera parte de 2008, con volatilidades de vértigo materializadas en el precio del petróleo, por ejemplo.

Una moneda de referencia o “reserva” debería ser convertible, dotarse de equilibrio exterior y ser estable en la cotización. Lo primero lo cumple el dólar. Lo segundo el yuan. Sólo el euro parece cumplir las tres... Esta discusión, sin embargo, es esencial. Es vital por tanto que el euro sepa contener su variabilidad y mostrarse como una moneda estable que genere confianza internacional.

Además, con una moneda propia, la lucha por la competitividad es algo más fácil. En Europa lo tenemos más difícil, ya que no podemos devaluar país por país, uno sí y uno no. La competitividad se va a lograr a costa de paro, la corrección se va a producir, de eso no hay ninguna duda: *“lo que no es sostenible, no se sostiene”...*

Para concluir, afirmó Rato que no hemos salido todavía de la crisis, que se puede entrar en otra burbuja encadenada, que Japón ya ha vivido un periodo desde 1991 a 2008 de este tipo, y no ha sido bueno para nadie. Si fuera así, el riesgo de proteccionismo a ultranza sería altísimo.

En España, recomienda que no demonicemos al cemento. Ningún país ha salido nunca de una crisis sin empresas fuertes en infraestructura y obra pública. Ignorarlo es una apuesta arriesgada. Si escogemos cualquier periodo de la historia económica española de los últimos 50 años, y lo comparamos con cualquier país del mundo, muy pocos son los que nos superan. Quizás Corea, y poco más. La capacidad de España para afrontar los períodos difíciles siempre ha sido excepcional. Hace 15 años, nadie hubiera predicho que una empresa textil iba a ser la principal empresa española en el mercado internacional. Zara surgió de la capacidad emprendedora, no de un despacho de burócratas. Desconfía de que éstos puedan ahora definir el sector de éxito de los próximos 15 años. Lo que tienen que hacer los políticos es corregir los errores, y generar un ambiente propicio. Nunca hemos tenido los recursos que tenemos hoy.

¿Retos? En primer lugar, aceptar el cambio, no vamos a volver atrás. En segundo lugar, entender que sólo los cambios de ideas hacen cambiar a la sociedad. En tercer lugar, que se puede hacer. Que el cortoplacismo político es un riesgo muy importante y que el debate social es imprescindible. De hecho, las verdaderas agendas políticas surgen del debate social: el muro no cayó porque lo derribaran los políticos, sino porque la gente se decidió a cruzarlo y los políticos siguieron a la gente. Es la sociedad la que tiene que cambiar. Todos tendríamos que pensar y cambiar.